

"MUNDO OBRERO"

1960

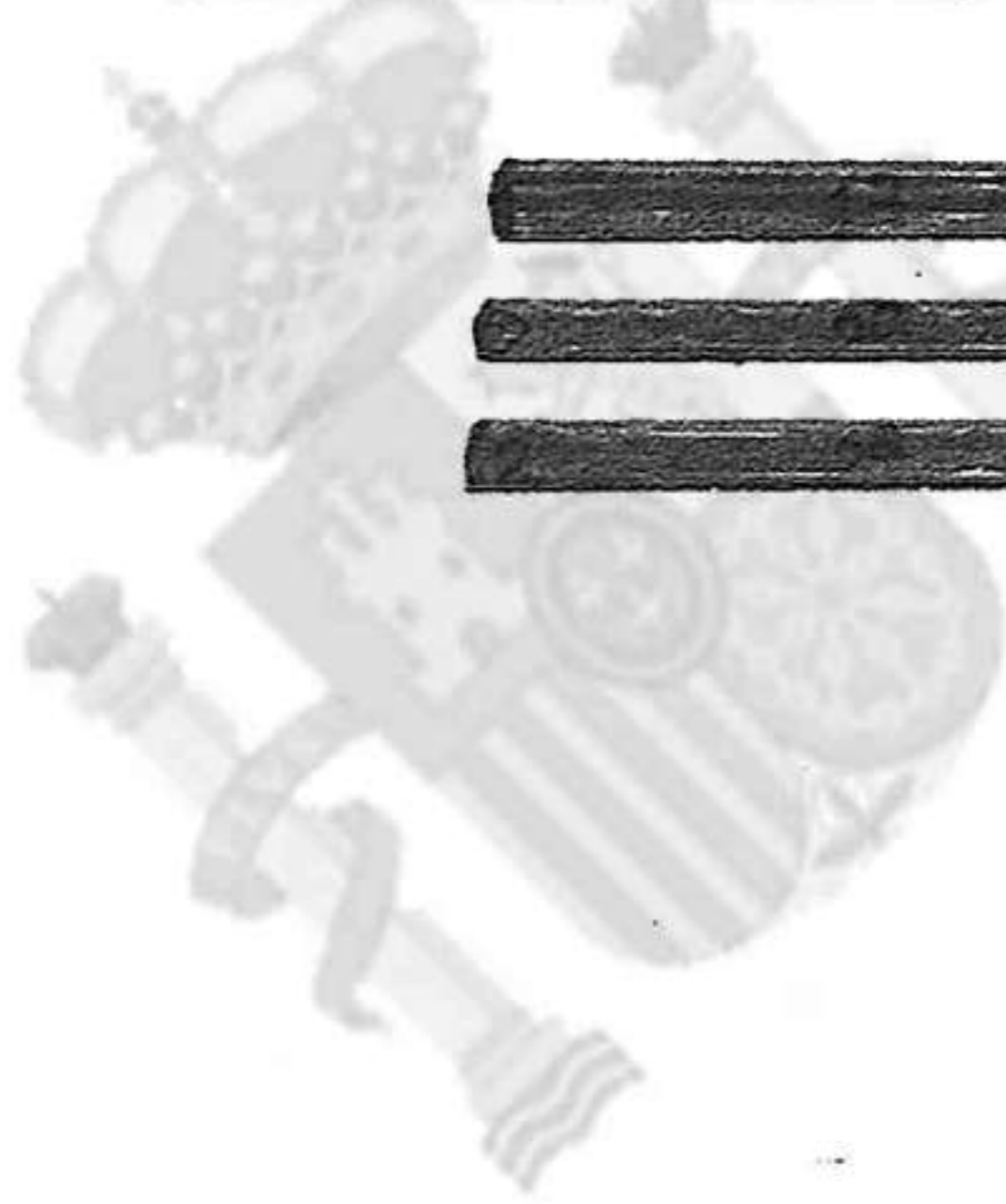
[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]

MINISTERIO
DE CULTURA



MINISTERIO DE CULTURA



Ministerio de Cultura

Ministerio de Cultura

Ministerio de Cultura

Ministerio de Cultura

SE HA REUNIDO EL VI CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Comunicado del VI Congreso

EN los días 28, 29, 30 y 31 de enero se ha celebrado el VI Congreso del Partido Comunista de España, con la participación de delegados de las organizaciones del país. También asistieron representantes de las organizaciones del Partido en la emigración.

El orden del día del Congreso fué el siguiente :

1. Informe del Comité Central, presentado por el camarada Santiago CARRILLO.
2. Informe sobre las modificaciones al Programa del Partido, presentado por el camarada Fernando CLAUDIN.
3. Modificaciones a los Estatutos.
4. Informe sobre el 40 aniversario de la fundación del Partido Comunista de España, presentado por la camarada Dolores IBARRURI.
5. Elección del Comité Central.

Después de una amplia y profunda discusión política, el Congreso aprobó por unanimidad el informe del Comité Central, las modificaciones al Programa y a los Estatutos y el Informe sobre el 40 aniversario.

El Congreso eligió, por unanimidad, el nuevo Comité Central del Partido. Fueron igualmente aprobadas la resolución política, un llamamiento a las fuerzas de oposición, una resolución sobre la lucha por la paz, y un saludo a los presos políticos, en el que se hace un llamamiento a los españoles y a las fuerzas democráticas internacionales para proseguir la movilización por la amnistía para los presos y exiliados políticos.

El Congreso aprobó la decisión del Comité Central creando una Comisión encargada de elaborar la Historia del Partido Comunista de España y encomendó al Comité Ejecutivo tomar las medidas necesarias para la preparación de una Historia de la guerra civil española.

Al Congreso enviaron mensajes de salutación los Comités Centrales del Partido Comunista de la Unión Soviética, del Partido Comunista de China, del Partido Comunista Checoslovaco, del Partido Socialista Unificado de Alemania, del Partido Comunista Francés, del Partido Comunista Italiano, del Partido Obrero Rumano, del Partido Obrero Unificado Polaco, del Partido Comunista de Bulgaria, del Partido del Trabajo Albanés, del

Partido Socialista Obrero Húngaro y del Partido Comunista de Portugal.

El VI Congreso ha sido una viva manifestación de la sólida unidad del Partido. Sus deliberaciones han probado el desarrollo político e ideológico de sus cuadros y militantes, así como el crecimiento de la influencia y de la organización del Partido en todo el país.

El Comité Central, reunido en su primer Pleno, acordó elegir como miembros efectivos de su Comité Ejecutivo a los camaradas siguientes :

Santiago ALVAREZ, Santiago CARRILLO, Fernando CLAUDIN, Manuel DELICADO, Ignacio GALLEGO, Juan GOMEZ, Dolores

IBARRURI, Enrique LISTER, Ramón MENDEZONA, Antonio MIJE, José MOIX, Federico SANCHEZ y Simón SANCHEZ MONTERO.

Y como miembros suplentes a los camaradas : Gregorio LOPEZ RAIMUNDO y Francisco ROMERO MARIN.

Por unanimidad fueron elegidos : Presidente del Partido Comunista de España, la camarada Dolores IBARRURI y Secretario General del Partido, el camarada Santiago CARRILLO.

El Comité Central eligió para el Secretariado a los camaradas : Santiago CARRILLO, Fernando CLAUDIN, Ignacio GALLEGO y Antonio MIJE, miembros del Comité Ejecutivo y al camarada Eduardo GARCIA, miembro del Comité Central.

SALUDO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA AL VI CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética saluda calurosamente al VI Congreso del Partido Comunista de España y, a través de él, a todos los comunistas españoles.

El recuerdo de la heroica lucha que llevó a cabo el pueblo español, bajo la dirección del Frente Popular, contra la intervención de las fuerzas fascistas extranjeras y contra la reacción interior, se conserva imborrable en la memoria del pueblo soviético y de los hombres progresistas de todo el mundo. Aquellos fueron los primeros grandes combates de los defensores de la democracia y la paz contra los agresores fascistas, en vísperas de la segunda guerra mundial.

Las fuerzas democráticas y patrióticas de España que en este momento luchan abnegadamente por la libertad y la democracia, por los intereses vitales del pueblo, gozan de la simpatía y del respeto de millones de trabajadores y demócratas de todos los países.

Crece y se fortalece el Partido Comunista de España, que marcha a la vanguardia de los combatientes contra el fascismo y conquista, pese al cruel terror de la reacción, el apoyo de masas cada vez más amplias de la clase obrera, de los campesinos y de todas las fuerzas democráticas de su pueblo.

Deseamos al glorioso Partido Comunista de España nuevos éxitos en su trabajo ideológico y de organización, en la consecución de la unidad de acción de las diferentes capas del pueblo, en su lucha por una vida mejor, por una España democrática, independiente y pacífica.

EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA
DE LA UNION SOVIETICA

RESOLUCION POLITICA DEL VI CONGRESO

El VI Congreso del Partido Comunista de España, después de amplia discusión, aprueba por unanimidad el informe del Comité Central presentado por el camarada Santiago Carrillo.

El VI Congreso se ha reunido en momentos en que los esfuerzos consecuentes de la Unión Soviética y de los demás países del campo socialista por la coexistencia pacífica y el desarme comienzan a dar sus frutos. En la situación política de nuestro país repercuten muy profunda y positivamente los primeros resultados de la distensión internacional y de la liquidación gradual de la « guerra fría ».

La crisis política del régimen franquista alcanza una hondura hasta ahora desconocida y el país se halla abocado a la situación económica más grave de cuantas haya conocido bajo la dictadura.

Sobre una economía enferma viene a asaltar sus golpes el llamado « Plan de Estabilización ». Es éste un conjunto de medidas dictadas por el capital monopolista internacional, medidas que intentan impedir que la bancarrota virtual de la política económica de la dictadura desemboque en una bancarrota abierta y declarada. Mediante el Plan, la oligarquía financiera pretende cargar sobre las espaldas del pueblo las consecuencias del caos que ella misma ha provocado.

El balance de los primeros meses de aplicación del Plan no puede ser más alarmante. Muchos trabajadores han visto desaparecer primas y pluses que suponían hasta un 40 por 100 de sus ingresos. Millares de obreros, sobre todo eventuales, han sido lanzados a la calle y otros miles se ven amenazados con el despido. El decreto de « Subsidio de Paro obligatorio por reformas o extinción de plantilla en las empresas » es una hipócrita autorización de despido, que sustituye la indemnización por un subsidio completamente insuficiente y pasajero a satisfacer durante 26 semanas.

La peseta ha sido devaluada en un 30 por 100 sin que este quebranto haya servido para estabilizar su curso ni para propiciar el retorno de los capitales huidos del país. El crédito ha sufrido una reducción drástica, las suspensiones de pagos y las quiebras se suceden en cadena.

Y con ser esto tan grave, es sólo el comienzo. El « Plan de Estabilización » hará más honda, más penosa y prolongada la crisis de superproducción. El Plan se propone la integración de España en el mercado europeo y con ello la aplicación de una política de puerta abierta a las importaciones industriales y agrícolas procedentes de países con los que no está en condiciones de competir la economía nacional. El Plan implica la reducción de inversiones que afectan principalmente a la construcción de viviendas; el cierre de millares de empresas llamadas « marginales »; la ruina de nuestra agricultura y esencialmente de la de secano. Y como secuela dramática de todo ello, el despido de cerca de un millón de obreros y la emigración masiva de trabajadores de la ciudad y del campo a otros países, emigración que ciertos medios capitalistas estiman debería alcanzar a seis millones de españoles si tuviera lugar la integración en el mercado europeo.

El « Plan de Estabilización » no es tan sólo un plan de miseria y de sufrimientos para las masas laboriosas; es, además, la consumación de una catástrofe económica sin precedentes; una sangría demencial de

energías y recursos que dejaría a nuestra patria postrada a los pies de los monopolios extranjeros.

II

¿CÓMO evitar la catástrofe ?

Sólo existe un camino : volcar las energías de la clase obrera y de todo el pueblo en la lucha contra el Plan.

La tarea más urgente que el VI Congreso del Partido Comunista de España señala a todas las organizaciones del Partido y a todos los comunistas es promover, organizar y encabezar la lucha unida de las masas contra el « Plan de Estabilización » y sus consecuencias.

La repulsa nacional contra dicho Plan debe manifestarse a través de múltiples acciones de la clase obrera, de los campesinos, de la pequeña burguesía y de la burguesía no monopolista. En esta acción corresponde la misión de vanguardia a la clase obrera, la más afectada por la política de la dictadura.

Los trabajadores deben reclamar por ocho horas de trabajo los mismos ingresos que antes percibían haciendo horas extraordinarias. Al propio tiempo deben exigir aumentos de salarios en consonancia con el alza experimentada por el coste de la vida desde 1956. La acción por la subida del salario base cobra particular importancia en estos momentos porque repercutiría favorablemente en el subsidio de paro y compensaría la supresión de pluses y primas de producción.

La acción contra el paro adquiere acuciante actualidad. El Congreso llama a todos los trabajadores a luchar para que el seguro de paro sea equivalente al salario base más los puntos familiares; para que se aplique a todos los trabajadores despedidos, colectiva o individualmente, y se haga efectivo durante todo el tiempo que dure el desempleo y se extienda a todas las obreros parados, ya sean eventuales o fijos, industriales o agrícolas. Esta lucha exige de todos la más firme solidaridad. Si no se defiende hoy a los eventuales, mañana llegará el turno a los fijos; si no se lucha hoy contra el despido de los obreros de más edad, mañana serán despedidos los más jóvenes; si hoy se permite que sean lanzados a la miseria los menos calificados, mañana serán arrojados los calificados. La lucha contra el paro debe estar presidida por la bandera de la solidaridad proletaria.

El propósito de convertir en emigrantes a millones de obreros y campesinos confirma el carácter antinacional de la dictadura, que pretende desembarazarse de sus víctimas, abrir una válvula de escape a la indignación acumulada y seguir explotando tranquila e inicua a los que queden en España. El Congreso exhorta a los trabajadores a impedir que la dictadura pueda llevar a cabo este atentado a las energías vitales de las masas populares. No es en tierra extraña donde hay que buscar la solución al drama provocado por la dictadura. En España puede haber trabajo, tierra y bienestar para todos.

Contra el « Plan de Estabilización » y sus consecuencias los trabajadores deben organizar la lucha dentro y fuera de los sindicatos verticales, conjugando la acción legal y la extralegal, desde el aprovechamiento del derecho de petición hasta el recurso, cuando sea oportuno, al trabajo lento, a los paros de brazos cruzados, a las concentraciones ante

los sindicatos, a las manifestaciones en la calle, a las huelgas.

La clase obrera se halla ante la inminencia de los despidos en masa y de una agravación seria de su ya precario nivel de vida. Un elemental sentido de autodefensa dicta la necesidad de luchar por el restablecimiento del derecho de huelga. En apoyo de tan justa demanda los obreros deben presentar en los sindicatos peticiones respaldadas por millares de firmas. Asimismo deben reclamar la reposición de los enlaces y vocales destituidos arbitrariamente por su digno comportamiento en defensa de los intereses de los trabajadores.

Sin renunciar a ninguna de las posibilidades de acción legal — por mínimas que éstas sean — que ofrezcan los sindicatos verticales para plantear sus reivindicaciones, los trabajadores deben unirse y organizarse en las empresas, en las fábricas, en las minas, en los cortijos, en las plazas de los pueblos.

Numerosas experiencias demuestran la eficacia de las Comisiones unitarias permanentes en los lugares de trabajo. En algunos sitios, han sido integradas por enlaces y jurados sindicales acompañados de dos, tres o más obreros. En otros, por los trabajadores más decididos y de mayor prestigio. El Congreso considera que en las actuales circunstancias las Comisiones unitarias permanentes son los órganos más adecuados y eficaces de unidad y de acción de los trabajadores. Integradas donde sea posible por comunistas, socialistas, anarquistas, católicos, y por otros trabajadores conscientes y combativos, estas Comisiones refuerzan los lazos de la unidad obrera y permiten llevar la acción reivindicativa de manera más democrática, informar ampliamente a los trabajadores de la marcha de las gestiones y asegurar el activo apoyo de todo el personal a las acciones reivindicativas que se emprendan.

Las Comisiones unitarias permanentes harán posible la conversión de los lugares de trabajo en verdaderas fortalezas de unidad y de lucha de la clase obrera. Deben buscar el contacto con los representantes de los trabajadores de otras empresas de la misma industria o de la misma localidad, a fin de llegar a la creación de Comisiones de industria o de Comisiones locales que coordinen la acción de los trabajadores en un plano más elevado, sentando así las bases para articular una sólida oposición obrera.

El Congreso llama a todas las organizaciones del Partido y a todos los militantes a estimular y organizar la acción de los campesinos, de la pequeña burguesía y de la burguesía no monopolista contra la ofensiva de la dictadura y de los monopolios.

Los comunistas decimos a todos los campesinos e incluso a los terratenientes no ligados al capital monopolista : ¡ Uníos para lograr precios remuneradores para vuestros productos, para luchar por la disminución de los impuestos y contra las arbitrariedades de los órganos intervencionistas, contra los abusos de los Bancos y de los monopolios ! ¡ Uníos para impedir que el Plan de Estabilización convierta en yerros la mayor parte de las tierras de España y lance sus habitantes a la emigración forzada !

Los comunistas decimos a los comerciantes e industriales modestos : ¡ Luchad unidos contra las cargas tributarias que os abruma, por créditos abundantes y baratos, contra la integración en el mercado europeo que os condenaría a la desaparición, contra la dictadura de los grandes monopolios y de la aristocracia absentista !

En la lucha contra el Plan de Estabiliza-

ción están interesados desde el proletariado hasta la burguesía no monopolista. Esta coincidencia de intereses sienta la base para el acuerdo de todas las fuerzas de la oposición de izquierda y de derecha a fin de intensificar la acción contra la dictadura y precipitar un cambio pacífico, que abra una vía democrática de desarrollo.

El VI Congreso del Partido Comunista de España reitera a todas las fuerzas antifranquistas la proposición de reunir cuanto antes una conferencia de mesa redonda, en la cual contrastemos todos nuestros puntos de vista con la predisposición de llegar a un acuerdo sobre bases aceptables para todos. La situación creada por las primeras consecuencias del Plan de Estabilización hace más urgente dicho acuerdo.

El VI Congreso del Partido Comunista de España exhorta a los militantes del Partido a intensificar sus esfuerzos en fábricas, pueblos, barriadas, universidades y ateneos, organizaciones profesionales, etc., para unir a los trabajadores y antifranquistas de todas tendencias con el fin de organizar acciones parciales contra el Plan, por las reivindicaciones de todos los sectores sociales que la dictadura lesiona, para ir creando al mismo tiempo las condiciones necesarias al éxito de la huelga nacional pacífica. Lo decisivo es la unidad y la organización de las masas. Lo decisivo es el desarrollo del movimiento de masas.

III

La organización y dirección de las acciones populares contra las consecuencias del « Plan de Estabilización » y contra la dictadura, el desarrollo consecuente de todas las formas de unidad de las masas, la propia

consolidación de la unidad antifranquista, exigen un impetuoso crecimiento del Partido. Aun teniendo en cuenta las limitaciones inherentes a nuestra situación de clandestinidad, el Partido Comunista ha de ser hoy un Partido de masas, una organización combativa de decenas de miles de militantes. En el VI Congreso, al analizar los progresos conseguidos en esta dirección desde la Huelga Nacional Pacífica del 18 de junio, se han puesto de manifiesto, de forma viva y concreta, las posibilidades reales de proceder, en todas las regiones del país, a este viraje decisivo en la política de organización.

Para lograrlo, se impone concentrar los esfuerzos en el objetivo principal. Este reside hoy en la creación y consolidación de una amplísima red de comités del Partido, en las zonas industriales y en las agrarias, de un extremo a otro del país. Que no quede un pueblo, un cortijo, una empresa, una industria, una organización legal de masas, una facultad universitaria, una barriada, donde no actúe un comité del Partido, agrupando en torno suyo y dirigiendo a las organizaciones de base. Esta debe ser la directriz principal de nuestro trabajo de organización. De la iniciativa política, del sentido de responsabilidad, del dominio de los problemas concretos, de la vinculación con las masas de que sean capaces los comités del Partido, dependerán esencialmente los éxitos que logremos hacia la alternativa democrática que hoy se ofrece al país: el derrocamiento de la dictadura por medio de la Huelga Nacional Pacífica.

Este viraje que la vida misma ha hecho necesario, no sólo exige la multiplicación numérica del Partido, sino asimismo un salto de calidad en los métodos de dirección y en el estilo de trabajo. Las reuniones políticas de los comités, el contraste de opiniones en su seno y la elaboración colectiva de la aplicación concreta, creadora, de nuestra línea política general de reconciliación nacional, constituyen los fundamentos del método de dirección que hoy necesitamos.

Toda esta orientación lleva implícita una gran confianza de los comunistas en la conciencia de clase, en la combatividad y en la madurez política de nuestros obreros industriales y agrícolas de vanguardia, de nuestros intelectuales revolucionarios. Entre ellos, y muy particularmente entre los hombres de veinte a treinta y cinco años que constituyen la fuerza primordial en el proceso de producción, y por tanto, en la vida social del país, encontraremos por cientos y por miles los cuadros dirigentes del Partido Comunista de masas cuyo desarrollo ya se ha iniciado. La fusión de estas nuevas fuerzas con los militantes veteranos del Partido, y del movimiento obrero revolucionario, asegurará el crecimiento armónico y la máxima solidez política de la organización.

La liquidación consecuente de las incompreensiones sectarias que aún se manifiestan, la cual ha de llevarse a cabo por el método educativo del convencimiento y la discusión, por el contraste con la experiencia práctica de las acciones de masas, va íntimamente ligada al desarrollo de todo este proceso. La descomposición de la dictadura, la agudización de la lucha de clases, cuyo filo principal se orienta contra la oligarquía monopolista; las repercusiones en nuestro país de los cambios producidos en el mundo, y muy principalmente de los éxitos económicos y científicos de la Unión Soviética y de otros países del campo socialista, representan las bases objetivas de la incorporación masiva de la juventud revolucionaria a las filas del Partido. Una política de organización realista, es decir, con perspectivas claras sobre el proceso de desarrollo social y político en España, debe facilitar y acelerar la promoción de los jóvenes cuadros comu-

nistas que el auge de la lucha de masas destaca a cada momento.

La orientación hacia la Huelga Nacional Pacífica, que se sitúa en el centro de las tareas del VI Congreso, debe llevar a todos los comités del Partido a impulsar la organización de grupos de jóvenes comunistas y de mujeres, que fortalezcan los lazos del Partido con las masas, y contribuyan poderosamente al desarrollo de la lucha contra el paro y las consecuencias del Plan de Estabilización, por la libertad y la amnistía para los presos y exiliados políticos, por la paz y la democracia.

Las masas trabajadoras españolas se orientan hacia el Partido Comunista, buscan el Partido. Tienen que encontrarlo organizado en todos los lugares fundamentales de trabajo, en las organizaciones legales, en los pueblos y barriadas. La vigilancia revolucionaria contra todos los intentos de provocación, de penetración del enemigo en nuestras filas, la protección rigurosa de los comités ilegales del Partido, deben combinarse audazmente, en este momento, con la presencia activa, dirigente, orientadora, de nuestras organizaciones entre las más amplias masas.

El VI Congreso llama a todos los comunistas a llevar a la práctica, con decisión y confianza, estas orientaciones políticas de organización. De sus éxitos depende, en lo esencial, la victoria del pueblo sobre la dictadura.

El VI Congreso se dirige a los obreros industriales y agrícolas de vanguardia, a los estudiantes e intelectuales progresivos, a la juventud revolucionaria y a los militantes veteranos del movimiento obrero español, llamándoles a reforzar, por decenas de miles, las filas del Partido Comunista de España en su lucha por la reconciliación nacional y la democracia, por el derrocamiento pacífico de la dictadura.

RESOLUCION EN DEFENSA DE LA PAZ

El VI Congreso del Partido Comunista de España saluda los importantes éxitos alcanzados por la Unión Soviética y el campo socialista en su firme y consecuente lucha en favor de la coexistencia pacífica, el desarme y la paz. El fracaso de la guerra fría representa al mismo tiempo un duro golpe para la dictadura del general Franco y una ayuda valiosa para todos los que en España aspiramos a un régimen de paz, libertad e independencia nacional.

El VI Congreso del Partido Comunista de España ve expresado en el plan de desarme presentado por el camarada Nikita Jruschov ante la O.N.U. el profundo anhelo de paz de todo nuestro pueblo.

El VI Congreso del Partido Comunista de España llama a todas sus militantes y simpatizantes a desplegar el máximo de iniciativa en la noble tarea de movilizar a las masas populares frente a los graves peligros que hace correr al país la política aventurera de la dictadura al servicio de los círculos imperialistas más agresivos.

El Partido Comunista de España llama a todos los españoles a luchar por una política de paz y convivencia, por la supresión de las bases norteamericanas en nuestro país, por la no participación de España en bloques militares, por la supresión de las armas atómicas y por el desarme total.

RESOLUCION SOBRE EL INFORME PRESENTADO POR LA CAMARADA DOLORES IBARRURI SOBRE EL 40 ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

El VI Congreso aprueba, por unanimidad, el informe presentado por la camarada Dolores Ibarruri sobre el 40 aniversario de la fundación del Partido Comunista de España.

Al mismo tiempo aprueba la constitución de la Comisión que prepara los trabajos de la Historia del Partido Comunista de España y recomienda a esta Comisión hacer los esfuerzos necesarios para terminarla en el plazo más breve a fin de que pueda ser publicada en la fecha más próxima al 40 aniversario.

El Congreso aprueba la propuesta de preparar una Historia de la Guerra Civil Española y encarga al Comité Ejecutivo de adoptar las medidas que sean necesarias para asegurar su redacción y publicación.

A TODOS LOS PARTIDOS Y GRUPOS DE LA OPOSICION

Partido Socialista Obrero Español, Confederación Nacional del Trabajo, Movimiento Socialista Catalán, Agrupación Socialista Universitaria, Frente de Liberación Popular, Asociación Democrática Popular de Cataluña, Frente Nacional de Cataluña, Nueva Izquierda Universitaria, Acción Democrática, Acción Republicana Democrática, Partido Nacionalista Vasco, Acción Nacionalista Vasca, Esquerra Republicana de Cataluña, Izquierda Democrata Cristiana, Unión Democrática de Cataluña, Partido Demócrata Cristiano de Cataluña, Democracia Social Cristiana, Unión Española.

EL VI Congreso del Partido Comunista de España reitera solemnemente a todas las formaciones políticas de la oposición la voluntad del Partido de establecer con ellas acuerdos que coloquen a todas las fuerzas antifranquistas en situación de organizar y dirigir en común la acción de los españoles contra la dictadura. Les invita a entrar en contacto con nuestro Partido a fin de preparar conjuntamente una conferencia de mesa redonda donde todos podamos contrastar nuestros puntos de vista y llegar a un entendimiento.

La necesidad nacional más urgente que la oposición tiene hoy ante sí, es, sin duda, la de movilizar a las masas trabajadoras de la ciudad y del campo, a la pequeña burguesía y a la burguesía no monopolista contra las consecuencias del llamado Plan de Estabilización.

Apenas iniciada su aplicación, el plan está agravando dramáticamente la crítica situación económica que ha ocasionado a España la dictadura y las insostenibles condiciones de vida que ha creado para la inmensa mayoría de los españoles. Los trabajadores han visto considerablemente mermados sus salarios efectivos; el paro se extiende. Los campesinos sufren nuevas depreciaciones de sus productos, nuevos impuestos, la creciente expropiación por parte de los monopolios interesados en la realización del plan. Los funcionarios, la mayoría de los jefes, oficiales y clases del Ejército y de las Fuerzas de Orden Público, los hombres de profesiones liberales ven agravada su penuria a consecuencia de las nuevas alzas del coste de la vida que están originando las primeras medidas del plan. Numerosísimos industriales, comerciantes y artesanos están en quiebra o abocados a próxima ruina.

Si se permitiera a la dictadura llevar a cabo el Plan de Estabilización y poner en práctica los propósitos de integración de España en el Mercado Común Europeo con que el plan ha sido concebido, ello significaría la ruina de nuestra agricultura y especialmente de la de secano, y el cierre de miles de fábricas y talleres.

Las primeras consecuencias del plan han acentuado la irritación y la protesta de los obreros industriales y agrícolas, de los hombres de profesiones liberales, de los amplísimos sectores de la burguesía urbana y rural dañados por la política económica del régimen. Todo clama en España exigiendo un cambio político. Visiblemente, el pueblo se encamina hacia nuevas y grandes acciones de masas contra este estado de cosas, contra la dictadura, acciones que deben culminar en una gran huelga nacional pacífica.

Hoy, la necesidad de una acción de esa naturaleza es reconocida por millones de españoles. La convicción de que ésa es la salida y de que para lograrla es necesario la acción común de todos los lesionados por la oligarquía, ha hecho extraordinarios progresos entre las masas populares y en otras zonas muy diversas de la población.

Los españoles más activos en la lucha contra la dictadura reclaman la unidad; los otros, a medida que se persuaden de la necesidad de la acción, se persuaden también de la necesidad de la unidad. Ambas cosas son inseparables en la conciencia del pueblo. Nos permitimos llamar la atención de ustedes sobre las consecuencias que podría tener el hecho de que las acciones parciales, ya en marcha, hiciesen madurar las condiciones para la huelga nacional pacífica antes de que las direcciones de las fuerzas políticas de oposición hayan llegado a un acuerdo.

Consideramos que las perspectivas de un entendimiento entre las direcciones de las fuerzas de oposición son hoy, pese a incomprendimientos y obstáculos que subsisten, más favorables que en periodos anteriores.

Muchos militantes de la oposición perciben ya que la acción común con los comunistas no es algo que redunde exclusivamente en interés de éstos, sino que beneficia a todo el pueblo y a todas las fuerzas de oposición que la practican. Claro ejemplo de esto son las consecuencias que la campaña en pro de la acción del 18 de junio ha tenido para las fuerzas no comunistas que participaron en ella. No sólo no se han debilitado ni *difuminado* al colaborar con nuestro Partido, sino que han aparecido ante el pueblo como fuerzas de la democracia española con las que es preciso contar, como fuerzas activas de la oposición. Han ganado autoridad ante el pueblo y se han fortalecido.

El mejor medio para evitar ese supuesto vacío que algunos temen se produzca a la caída de la dictadura, consiste en realizar un acuerdo de todos los sectores de la oposición para la acción pacífica contra el régimen, consiste en establecer un programa mínimo en el que todos podamos coincidir a fin de que sea aplicado por un Gobierno provisional, apoyado por todos.

Los comunistas creemos que ese programa puede ser el siguiente :

1. Desarrollo de la lucha unida contra la dictadura hasta conseguir su derrocamiento por la huelga nacional pacífica.
2. Restablecimiento de todas las libertades democráticas sin discriminaciones de ninguna clase.
3. Amnistía general para los presos y exiliados políticos, extensiva a todas las responsabilidades derivadas de la guerra civil en ambos campos contendientes. Abolición de la pena de muerte.
4. Mejoramiento de las condiciones de vida de los obreros, campesinos, empleados y funcionarios y de las masas populares en general.
5. Política exterior favorable a la coexistencia pacífica.
6. Elecciones constituyentes, con plenas garantías democráticas para que el pueblo español pueda escoger libremente el régimen de su preferencia.

Como se ve, no hay en nuestra propuesta nada que pueda calificarse de extremado. Empero, no es más que eso : una propuesta. Estamos dispuestos a examinar constructivamente, cuantas presenten las otras fuerzas. Nuestra sugestión de que celebremos una conferencia de mesa redonda tiende a eso : a que, en ella, unos y otros examinemos nuestras mutuas proposiciones con ese espíritu.

El VI Congreso del Partido Comunista de España estima que las diferencias entre las diversas fuerzas de la oposición no deben impedir su entendimiento para organizar y unir a los españoles en la lucha por el derrocamiento de la dictadura.

Registrando la gravedad de esta hora, el Partido Comunista de España se considera en el deber de exhortar cordialmente a todas las fuerzas de la oposición a no retrasar el momento de un acuerdo que una a los españoles y encauce su acción contra el régimen; a no demorar la convocatoria de la conferencia de mesa redonda que los comunistas les hemos propuesto con el fin de propiciar dicho acuerdo.

En nombre del VI Congreso
del Partido Comunista de España
EL COMITE CENTRAL

Saludo a los presos y llamamiento por la amnistía

El VI Congreso del Partido Comunista de España envía un caluroso y fraternal saludo de combate a los camaradas Simón Sánchez Montero, Luis Lobato, Miguel Núñez, a José María Laso y todos los comunistas presos por su abnegada y ejemplar actuación al frente de las masas en las grandes acciones desarrolladas contra la dictadura.

También hace extensivo este saludo a todos los presos antifranquistas encarcelados por su participación en las luchas por la libertad de nuestro pueblo. El VI Congreso les reitera su firme voluntad de intensificar la acción por la movilización de las más amplias masas de nuestro pueblo en favor de su libertad.

A tal fin, el VI Congreso del Partido Comunista llama a todos los comunistas e invita a todas las fuerzas antifranquistas, a todos los españoles en general y a todos los pueblos del mundo a reforzar la presión sobre las autoridades del régimen de Franco exigiendo la amnistía para todos los presos y exiliados políticos.